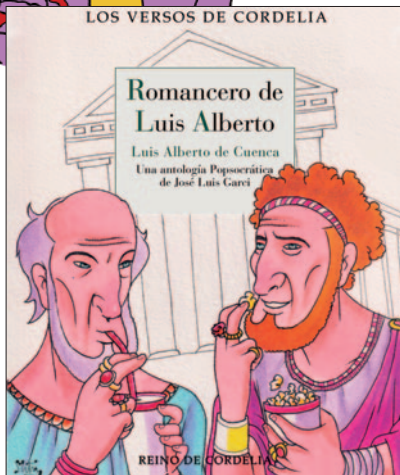


REINO DE CORDELIA

Garci selecciona y comenta una antología personal y Popsocrática de la poesía de Luis Alberto de Cuenca



Romancero de Luis Alberto

Luis Alberto de Cuenca

Prólogo y edición de José Luis Garci

152 páginas

IBIC: DCF | Thema: DCF

Precio sin IVA: 14,38 €

PVP: 14,95 €


ISBN: 979-13-87599-51-5



Email: info@reinodecordelia.es



  @reinodecordelia

 [facebook.com/reinodecordelia](https://www.facebook.com/reinodecordelia)

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Unidos por la amistad y la pasión por el cine, Luis Alberto de Cuenca y José Luis Garci comparten lecturas, películas y paseos peripatéticos por el Retiro, en los que charlan sobre todo lo divino, lo humano y, en general, la cultura con mayúsculas, aquella en la que el Guerrero del Antifaz convive con Shakespeare y Boccaccio. Garci, que ha dado en llamar *Popsocrática* a esa fusión entre lo popular y lo clásico, en la que el intelecto se alía con el placer de leer, mirar y escuchar, ha seleccionado cincuenta poemas de su amigo para componer su personal antología *Popsocrática* de uno de los poetas españoles más aplaudidos, premiados e influyentes de los siglos XX y XXI, un romancero al que no le hacen falta apellidos y que es, sobre todo, ejemplo de una amistad que, como ocurría a menudo en aquellas viejas películas que aún habitan suavemente en nuestra memoria, perdura en el tiempo.

El autor y el antólogo

Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950) es académico de la Real Academia de la Historia. En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Traducción por el *Cantar de Valtario*, en 1985 el Premio de la Crítica por su poemario *La caja de plata*, en 2006 el de Literatura de la Comunidad de Madrid, en 2013 el Premio Julián Marías de Investigación en Humanidades, en 2015 el Premio Nacional de Poesía por *Cuaderno de vacaciones*, en 2021 el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca y en 2026 el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. En Reino de Cordelia ha aparecido, entre otros *La mujer y el vampiro* [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 78] y una serie de ediciones de sus libros canónicos de poesía dentro de la Biblioteca de Luis Alberto de Cuenca. Recientemente se ha publicado su poética, a cargo de Pablo Núñez Díaz y Rodrigo Olay Valdés, bajo el título en *En las canciones es verano siempre* [ENSAYO DE CORDELIA, nº 41].

José Luis Garci (Madrid, 1944), escritor y cineasta, ganó en 1983, con *Volver a empezar*, el primer Óscar para una película en lengua española. Escribió el guion de *La cabina*, primer Emmy obtenido por la televisión en España. Ha recibido el Premio Goya al mejor director y el Premio Nacional de Cinematografía, y sus películas han sido nominadas cuatro veces por la Academia de Hollywood.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de José Luis Garcí

Conocí a Luis Alberto de leídas mucho antes que de oídas; lo intimé verso a verso, renglón a renglón. Su poesía, en primer lugar, despertó mis sentidos —como antes, en los sesenta, me había pasado con Gimferrer, otro cinéfilo de alzada—; la poética de Luis Alberto, decía, tras invadir mi percepción, rodeó mis recuerdos (y mis falsos recuerdos) con aromas cálidos, como de horno de pan, que parecían envueltos en esos colores que fabrica el Egeo al atardecer, los justamente famosos naranjas subidos. Cuando nos vimos por primera vez el *kinéphilo* y yo, fue un flechazo.

[...] Y ya no hemos parado de hablar, de tebeos —lo de «cómic» nos suena muy intelectual—, y de películas B de ciencia ficción, de *péplums* y Maciste, de veranos y libros (*Drácula*, *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, *El Aleph*), en fin, de Sherezade y otras chicas malas. El placer textual que me había producido leer a Luis Alberto resulta que era exacto al placer gramatical que transmitía su charla, ligera como *La viuda alegre* de Lubitsch, sencilla como los programas de mano que se repartían en los cines de barrio, e igual de radiante que sus poemas amorosos, tan alegres y, a la vez, tan melancólicos. Todo recordaba aquellas primeras Coca-Colas, las de sabor original.

[...] La poesía épica y profana de Luis Alberto, incluso la teatral o litúrgica, o la erótica (la que más me gusta), contiene el mundo que le rodea, desde luego, aunque (y de ahí su actualidad y resistencia), enmascarado en viñetas, sin solemnidad, nada de cursivas, no, apenas con las letras claras y las onomatopeyas reglamentarias de *El Guerrero del Antifaz* o *Las aventuras del FBI*. Una poesía (L. A. Confidential, la llamo yo), en fin, alumbrada con los colores estimulantes de los álbumes de cromos, es decir, tintada de lo más inesperado. Así, el desamor lo convierte Luis Alberto en el «sinamor» que habitamos antes del fogonazo del enamoramiento. En el limbo. Nunca en el infierno o el purgatorio del amor.

[...] Leer a Luis Alberto me hizo cosmopolita y *snob* en la peor acepción del término. Conocerlo me ha hecho más bueno, y ya sé que parece un imposible, pero sí me ha vuelto más niño. Cuando doy vueltas a su lado por el Paseo de Coches o a la Rosaleda, tengo la impresión de ser un chaval de doce años, como cuando mi inolvidable Alberto (Elías) y yo pateábamos alrededor del Estanque hablando de las chicas por las que bebíamos los vientos y de lo que nos gustaría ser de mayores. Con Luis Alberto es al contrario; lo que comentamos es lo que queríamos haber sido de pequeños. No sé afirmarlo con más propiedad, sé que lo digo atolondrado, torpemente, pero es que no sé teclearlo mejor: lo que pretendo secretaros es que L. A. es un chico travieso dentro de un hombre bueno, un tipo que tuvo claro desde su infancia que no hay Artes de perfil bajo o alto, que no hay Artes sacralizadas. Que los artistas no son únicamente Picasso o Wagner, sino también Sinatra o Hugo Pratt. Y que todo eso está dentro de sus poemas.

[...] Y es que Luis Alberto sabe latín. Y griego. Más aún que los peces que surcaban el Mare Nostrum en el Nautilus, con Kirk Douglas y James Mason en busca de infancias perdidas.